



RESURRECTION: GOD SAVES

Part 1 of Doctrine

Pastor Mark Driscoll | June 01, 2008

RESURRECCIÓN: DIOS SALVA

En esta conferencia, la novena, estamos tratando el tema de la resurrección y cómo Dios salva. Vimos en la última conferencia, cómo murió Dios. Vimos cómo murió Jesús, la tercera Persona de la Trinidad. El asunto de la resurrección es de muchísima importancia. El cristianismo no puede existir sin la resurrección de Jesús.

Cada vez que se predica el Evangelio en el Libro de los Hechos, que es el libro de la historia y los relatos de la iglesia primitiva, también se proclama la resurrección de Jesús, casi en cada página. 1 Corintios 15:17 lo dice así, “Si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados”. A fin de cuentas, si Jesús está muerto, a fin de cuentas también lo está nuestra esperanza.

Algunos querrán decir que Jesús apenas fue un buen maestro de alta moral, que tuvo buenas enseñanzas, pero si no resucitó de los muertos, entonces no es un Salvador. No puede traspasar la muerte y llevarnos al otro lado, y darnos esperanza más allá de la tumba. Así que la resurrección de Jesús es el hecho histórico sobre el cual está fundado el cristianismo. Si removemos ese hecho, el cristianismo se desmorona, deja de existir. No hay cristianismo sin un Cristo resucitado. Esa es la gran idea.

Ahora permítanme explicarles en qué consiste la resurrección. Son tres cosas: alguien está físicamente vivo, luego permanece muerto por algún tiempo, y después vuelve a revivir físicamente. La resurrección no consiste en que alguien pierda el conocimiento, o que haya perdido el conocimiento. Es estar vivo y morir por algún tiempo, como Lázaro, ¿de acuerdo? Como dice la versión del Rey Santiago, “hiede ya”, porque hace días que murió, y después revivió.

¿Cuál es la evidencia bíblica para la resurrección de Jesús? Les dará ocho citas de evidencia bíblica. Les daré un caso cumulativo para la resurrección de Jesús. Primero: La resurrección de Jesús fue profetizada muy de antemano— 700 años antes de que Jesús naciera, en Isaías 53, por los versículos 8 al 12, dice que Jesús sería cortado de la tierra de los vivientes, que moriría. Dice que al morir dispuso con los ricos su sepultura. Dice estas cosas claramente. Dice que después vería el fruto de la aflicción de su alma, y quedaría satisfecho. Dice que regresaría después de la muerte: eso es la resurrección. Que justificaría a muchos. Que sería el medio por el cual seríamos salvos. Por lo tanto, fue profetizado de antemano. Jesús moriría, sería enterrado en la tumba de un hombre rico y resucitaría para salvar pecadores.

Segundo: Jesús dijo repetidas veces, en forma clara y categórica, que moriría en tres días y que después resucitaría. Permítanme darles algunos ejemplos, Marcos 8:31, Marcos 9:31, y Marcos 10:33–34. Los evangelios hablan una y otra vez de esto, pero en Marcos 8,9 y 10, hay solo tres ejemplos casi al final de cada capítulo donde Jesús dice, “Moriré. Estaré muerto tres días, y después regresaré”. Y dice cosas como, “Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez por tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre en el corazón de la tierra ...”, y después regresaré. Así que Jesús sabía que iba resucitar de los muertos.

Tercero: De hecho, Jesús murió en la cruz. Algunas religiones enseñan que no fue así. La mayoría de los eruditos musulmanes concluyen que se desmayó, que no murió en la cruz. Les dije lo que le sucedió a Jesús en la cruz. Trato el tema más a fondo en mi libro, *Death by Love (Muerte por amor)*, pero no cabe duda de que murió. Fue azotado. Fue crucificado. Le atravesaron el corazón con una lanza, y su corazón estalló. Estaba muy muerto. Después fue envuelto en más de cien libras de especias en un sudario—imágense... casi como una momia. Estuvo en una tumba fría sin comida ni agua, y sin atención médica por 3 días. Estaba verdaderamente muerto. Uno no podría estar más muerto.

Cuarto: La tumba de Jesús era bien conocida. Mateo 27 dice que cuando murió Jesús, era pobre, no tenía un lugar donde lo enterraran. Sin embargo, había un discípulo menos conocido llamado José de Arimatea quien era rico, y era miembro del cuerpo jurídico que gobernaba, por lo tanto era un miembro eminente de esa ciudad o pueblo. Y después de morir Jesús, le regaló su propia cámara fúnebre. Esto cumplió la profecía de Isaías 52–53, donde dice que al morir se dispuso su sepultura con los ricos. Algunos dirán, “así que cuando Jesús fue enterrado, pensaron que resucitó porque no sabían dónde estaba la tumba, así que fueron a la tumba equivocada”. No, José de Arimatea estaba vivo, era un hombre bien conocido, y le dio su tumba a Jesús; Jesús fue sepultado en esa tumba. Era muy fácil encontrar la tumba de Jesús. De hecho, las mujeres que fueron a llorar por Él, sabían exactamente donde ir conforme al registro bíblico.

Quinto: Tres días después, Jesús aparece resucitado, con vida. Fue resucitado de muerte a vida. Regresó. Aparece en 1 Corintios 15, y dice que por espacio de 40 días se le apareció a multitudes de 500 personas a la vez. Se le aparece a personas como a Tomás, quien es el gran escéptico. Tomás dijo, “Sé que Jesús está vivo, pero no lo creeré hasta que lo vea con mis propios ojos”. De repente Jesús aparece. Tomás ve las cicatrices en sus manos. Se postra y le dice acertadamente, “¡Señor mío, y Dios mío!”. Jesús se le apareció a grupos pequeños, a grupos grandes, de noche, de día, por la mañana, a sus enemigos, a sus amigos, a sus familiares, a gente conocida, y a desconocidos. Algunos han dicho, “Oh, es que estaban alucinando”. ¿Quinientas personas a la vez, durante 40 días? Tremenda alucinación sería. Por lo general una alucinación es una experiencia privada. Pero cuando es una experiencia en público, la llamamos un hecho, no una alucinación. Es como decir que 60.000 personas fuimos a un partido de fútbol americano y todos lo vimos. Y alguien dice, “Fue una alucinación asombrosa”. No, fue un evento, y ustedes lo presenciaron.

Número seis: El relato de la resurrección de Jesús fue documentado poco después del hecho. 1 Corintios 15 se considera el resumen más corto del Evangelio que existe en el el Nuevo

Testamento. Dice que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras, y que a los tres días resucitó en cumplimiento de las Escrituras, y se le apareció a multitudes de más de 500 personas, se les apareció a otros también, y Pablo dice, se me apareció a mí además. Esto fue documentado a los pocos años de la resurrección de Jesús. No hubo tiempo suficiente para que los mitos, las leyendas, las fábulas, o el folclor se introdujeran. Esto no fue inventado, fue documentado.

Número siete: Hasta la misma familia de Jesús lo adoraba como Dios. Su madre fue de las primeras en la iglesia que lo adoraron como Dios. Como judía devota, hubiera sabido, que si adoraba a cualquier cosa que no fuera el Dios verdadero, que estaría infringiendo el primer y segundo mandamiento y que se condenaría al infierno. Hasta Judas y Santiago, los dos hermanos de Jesús, le adoraban como Dios, llegaron a ser pastores, y escribieron libros en el Nuevo Testamento que llevan sus nombres. Mi pregunta sería: ¿que tendría que hacer usted para que su mamá y sus hermanos lo adoraran como Señor, Dios, Salvador, y Cristo? Para usted, quizás algo más grandioso que una resurrección. Para Jesús fue la resurrección. No sé cuál es su opinión, pero yo tengo dos hermanos, y ellos nunca me han llamado Dios. Me han llamado muchas cosas que no repetiré. Pero nunca me han llamado Dios.

Número ocho: Pablo adoraba a Jesús como Dios. Él odiaba a los cristianos. Primero lo vemos en el Libro de los Hechos supervisando el asesinato de uno de los diáconos de la iglesia primitiva, a Esteban. Ese tipo mataba cristianos, y termina adorando a Jesús, ¿por qué? Porque vio a Jesús que había resucitado de los muertos. No hay manera de explicar cómo Saulo se convirtió en Pablo, uno que mataba cristianos se vuelve cristiano y pastor de cristianos, aparte de la resurrección de Jesús.

La evidencia circunstancial para la resurrección de Jesús. Los discípulos fueron cambiados de cobardes que se escondían, a mártires que murieron por su fe. Los seguidores de Jesús le siguen siendo fieles. Por lo general cuando la gente se compromete con alguien, y son defraudados, la lealtad se desaparece. Por ejemplo, si un líder político presenta su candidatura, y pierde, diez años más tarde, o cien años más tarde, o dos mil años más tarde, no hay muchas personas que de veras estén entregadas a la causa, ¿correcto? ¿Cuántos de ustedes trajeron su insignia de Michael Dukakis puesta? ¿Quién es ese? A eso me refiero precisamente.

Además, el carácter de los discípulos no es consecuente con el de unos mentirosos. Ellos no mienten. Son hombres que abandonaron sus trabajos y entregaron sus vidas para servir a los demás y hacer el bien; llamarlos mentirosos, sin más, sería negar la bondad de su carácter.

Además, durante miles de años los judíos desde los tiempos en que les dieron los Diez Mandamientos, adoraban a Dios los sábados. Ese era su santo Día de Reposo, pero los discípulos empezaron a adorar el domingo, porque ese fue el día de la resurrección de Jesús. Nunca hubieran hecho ese cambio si no hubieran visto a Jesús resucitado, reconociendo que una nueva era en la historia de la humanidad había comenzado. La razón por la que los cristianos adoran el domingo en vez del sábado, es porque ese fue el día de la resurrección de Jesús. No tiene ningún sentido que los judíos empezaran a adorar el domingo, aparte de la resurrección.

A Jesús lo adoran como Dios. Es adorado como Dios. Un judío nunca empezaría a adorar a Jesús como Dios, a menos que tuvieran a la resurrección como evidencia.

También, los sacramentos, el bautismo, y la comunión. El bautismo nos muestra que Jesús murió por nuestros pecados, fue sepultado y resucitó, por eso es que los cristianos se hacen bautizar para identificarse con la muerte, la sepultura, y la resurrección de Jesús, que murió por sus pecados. La comunión tiene que ver con el cuerpo quebrantado y la sangre derramada que entró en la tumba y volvió a salir. Por lo tanto, los sacramentos tratan de la muerte de Jesús, su sepultura y resurrección.

Además, la Biblia dice que los primeros testigos de la tumba vacía eran mujeres. En esa cultura las mujeres se consideraban ciudadanas de segunda clase. Por ejemplo, no podían abrir una cuenta bancaria, tener propiedades, votar, o dar testimonio en la corte. Si la Biblia estuviera mintiendo acerca de la resurrección de Jesús, los hombres se hubieran presentado como testigos, no las mujeres. No tiene sentido que ese hecho tan importante esté ahí a menos que sea la verdad.

Además no convirtieron la tumba en un santuario. Cuando uno se muere, por lo general uno va a visitar la tumba a dejar flores. Si es alguien importante, como un músico, un líder político, o alguien muy amado, la gente convierte en un santuario el lugar donde fueron enterrados, lo cual significa que uno va a ese lugar y hay velas, flores, regalos, fotos, poemas, gente que llora. Eso no sucedió con la tumba de Jesús. No hay ninguna evidencia histórica de que la gente haya ido a la tumba de Jesús a llorar, porque no había necesidad, Jesús había resucitado y podían estar con Él.

Y por último, el cristianismo existe. Algo tan grande como el cristianismo no puede existir—Tantos miles de millones de personas en el mundo hoy adoran a Jesucristo como Dios. El cristianismo es la religión más grande en la historia del mundo. Jesús es adorado por más personas que cualquier otra persona en la historia del mundo. Hasta los calendarios los marcamos con a. C., antes de Cristo, y d. C. después de Cristo, el año Domini, o el año de nuestro Señor. Nuestros feriados más importantes tienen que ver con Jesús. Hay personas de todas las lenguas y tribus, y naciones y colores, e idiomas y derroteros, que adoran a Jesús como Dios. Y para que tenga un efecto tan grande como el que ha tenido, necesita que la causa sea tan grande como la resurrección de Jesús.

Al acumular toda la evidencia para el caso vemos que Jesús murió, fue enterrado, y resucitó. Además, hay historiadores que no son cristianos que lo confirman. Hubo un historiador judío en la antigüedad llamado Josefo. Vivió entre los años 37 d. C y 100 d. C. Nació poco después o casi al mismo tiempo de la resurrección de Jesús. Y aunque no era cristiano, escribe lo siguiente:

“Ahora, había durante este tiempo un hombre sabio llamado Jesús, si es justificable llamarlo hombre, puesto que fue hacedor de obras maravillosas [milagros], un maestro de hombres que recibían con placer la verdad. Atrajo consigo a muchos de los judíos y a muchos de los Gentiles. Él era el Cristo. Y cuando Pilato, instado por las sugerencias de nuestros hombres de altos principios lo condenó a la cruz, los que lo amaban al principio, no lo abandonaron. Puesto que, [y esta es la clave] después se le apareció con vida, al tercer día, como los profetas divinos lo habían predicho al igual que otras 10.000 cosas maravillosas que predijeron de él. Y la tribu de los cristianos, [que significa pequeños cristos], llamados así por él, no están extintos hasta el día de hoy”. Enviaron al historiador Josefo a que hiciera una investigación. Que explicara el cristianismo. Y viene y les dice, “Jesucristo murió, resucitó, y muchas personas lo aman”. Los reportes no cristianos de lo acontecido son un hecho.

Además, Tomás Arnold, el otrora profesor de Historia Moderna de la Universidad de Oxford, dijo lo siguiente: “Ningún hecho en la historia de la humanidad ha sido comprobado con la mejor y más completa evidencia toda clase, que el hecho de que Cristo murió y resucitó de los muertos”.

Jesús está vivo. Ascendió al Cielo. Está sentado a la diestra de Dios Padre. Él escuchará sus oraciones. Perdonará sus pecados, y está preparándole un lugar. No estamos siguiendo el ejemplo de un hombre maravilloso que murió. Vivimos en una relación continua con Jesucristo, Nuestro gran Dios y Salvador, quien murió por nuestros pecados y resucitó para nuestra salvación, y al hacerlo, conquistó a Satanás, el pecado, el infierno, y la ira de Dios. Está vivo y por eso le amamos, porque es el Dios Vivo, no es solo un ejemplo, sino un Salvador.

Nota: Esta transcripción ha sido editada para la legibilidad.
